

O. Acto





ACTO PÚBLICO

DE DEPARTAMENTO DE INGRESOS GENERALES

MANIFIESTA EN LA CIUDAD

DEL REINO DE ESPAÑA DE 1811

EN LA CIUDAD DE GRANADA

**JUNTA GENERAL**

**ESTRAORDINARIA**

**DE LA REAL SOCIEDAD ECONÓMICA**

**DE AMIGOS DEL PAIS DE GRANADA.**

REGISTRO UNIVERSITARIO  
GRANADA  
1811



~~EXPOSICION  
DE DIBUJOS  
BIBLIOTECA  
Est. 0  
Tabla Octo  
Núm. 254~~

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
GRANADA  
Sala: A  
Estante: 42  
Número: 92 (4)

JUNTA GENERAL  
EXTRAORDINARIA  
DE LA REAL SOCIEDAD ECONOMICA  
DE AMIGOS DEL PAIS DE GRANADA

# ACTO PÚBLICO

DE REPARTIMIENTO DE PREMIOS GENERALES,

CELEBRADO EN LA TARDE

DEL 30 DE MAYO DE 1815.

PLAUSIBLE DIA

DEL S.<sup>R</sup> D. FERNANDO VII,

Q. D. G.

REY DE ESPAÑA Y DE LAS INDIAS.



Grabado en Madrid por Bailegger.

José Retas.

CON LICENCIA.

GRANADA: OFICINA DE DON MANUEL MORENO.

AÑO DE 1815.



ACTO PÚBLICO

DE REPARTIMIENTO DE TERMINOS GENERALES,

CELEBRADO EN LA TARDE

DEL 30 DE ABRIL DE 1812.

PLAUSIBLE DIA

DEL SA. D. FERNANDO VII.

O. D. G.

REY DE ESPAÑA Y DE LAS INDIAS



CON PRESENCIA DE DON NARCISO MORENO,  
CRUZADA: OFICINA DE DON NARCISO MORENO.

AÑO DE 1812



AL REY NUESTRO SEÑOR

*la Real Sociedad Económica de  
Amigos del Pais de Granada.*



AL REY NUESTRO SEÑOR

la Real Sociedad Económica de  
Amigos del País de Granada.



ABERTURA.

---

**REUNIDA LA SOCIEDAD EN LAS**  
*salas Capitulares destinadas al intento,*  
*que desde la mañana de aquel dia es-*  
*tuvieron abiertas para que el público*  
*pudiera cerciorarse mejor del mérito de*  
*las obras premiadas expuestas en ellas,*  
*y colocado con el mejor orden el nu-*  
*meroso y lucido concurso, que asistió*  
*á tan solemne acto; abrió la sesion su*  
*primer director el excelentísimo señor*  
*conde del Montijo, grande de España*  
*de primera clase; capitan general del*  
*ejército, reyno y costa de Granada;*  
*presidente de su real chancillería; con-*

( 4 )

*siliario de la real academia de san Fernando ; individuo de la de la Lengua española y de la de Historia , &c. con el siguiente*

DISCURSO.



Qual derrotada nave que avista el puerto despues de un dilatado viage , en que ha sufrido los mas recios temporales , y se ha visto repetidas veces próxima á perecer , se presenta hoy la Sociedad de Granada á los ojos del público , y llama su atencion , no para excitar la admiracion de los concurrentes por la grandeza y perfeccion de las obras que presenta , sino para dar una prueba de sus ardientes deseos por el bien público , de la constancia de sus individuos en arrostrar las dificultades , y sobre todo para que , viéndose una muestra del estado en que nos hallamos , conozcan todos , por una parte

la necesidad de concurrir al fomento de la industria, de la educacion y demas nobles objetos de este cuerpo, y por otra las buenas disposiciones que se descubren todavía, y prometen grandes frutos, si hay operarios que las cultiven, y si el riego de la proteccion y el estímulo las fomenta y promueve.

Grandes fábricas; escuelas numerosas; academias en que las tres nobles artes desplegaran sus ricos y pomposos adornos; eloquentes y sabias memorias, en que se viera el brillante estado de la agricultura, en el pais mas enriquecido por la naturaleza, y poblado de habitantes, mas á propósito para quanto se quiera exigir de ellos, seria el fruto de los trabajos de esta Sociedad, de este cuerpo tan sabiamente inventado, como afortunadamente sostenido, si la guerra, si la ambicion, si la avaricia, si el infierno mismo, que parece se conjura contra nuestro fértil y delicioso suelo, no hubiera venido otra vez á cortar nuestros progresos, y paralizar las sociedades, que

apenas gozaron un momento de favor en el tiempo del señor don Carlos tercero, su sabio instituidor y protector benéfico. Tras él la avaricia de un favorito se quiso absorver quanto tenia de productos España, y, gracias á la riqueza de esta, no le fue posible absorverlo todo á un hombre solo; pero apenas nacidos, empezaron á enfermar estos útiles y benéficos establecimientos por falta de proteccion y de fondos. Los desperdicios del avaro, los tesoros que descubria y no sabia aprovechar, excitaron la ambicion de nuestro vecino; y, como siempre ha sucedido, nuestra riqueza, origen de nuestra ruina, nos traxo encima el poder colosal de la Europa entera ( porque de todo disponia entónces el tirano ); y, abrumados baxo él, harto hicimos en poder sobrevivir y conservar nuestra existencia política á costa de sangre y sufrimientos, que sólo españoles pueden soportar, para entregarla á un rey, que amábamos sin conocerle mas que por compañero en nuestras desventuras.

La venida de este al fin nos trae la aurora de la paz, en que puede volver á asomar su cabeza la Sociedad patriótica, y baxo su benéfica influencia se reúne este cuerpo, y empiezan á trabajar sus beneméritos individuos. Pero cuánta dificultad de medios para volver á reanimar qualquier establecimiento, y mas de la especie que son los que comprehende el objeto de la Sociedad, en que ni el amor propio, ni la gloria encuentran al principio satisfaccion, ni lisongean alguna de las pasiones humanas. Trabajos, dificultades, que de léjos parecen insuperables, murmuraciones, y aun la burla de los egoistas é indolentes, es el único premio que se presenta á los amantes del bien público, que se reúnen con tal objeto. Mas sin arrostrar estas dificultades, sin trabajar mucho tiempo (inútilmente al parecer, porque no se pueden presentar desde luego grandes resultados), es imposible llegar á conseguir empresas dignas de admiracion. ¿Cómo ha de haber una gran fábrica de paños en el Albay-

cin , sino fomentando las escuelas de hilazas , que en él procura establecer la Sociedad , y de que tiene una muestra , tolerando las impertinencias é incomodidades anexâs á un establecimiento tan grande en su fin , tan pequeño en su origen y apariencia? ; Cómo se ha de conseguir el establecimiento de una escuela en cada barrio , sino sufriendo el enojoso tartamudéo de un niño poco aplicado , y la fastidiosa petulancia de un maestro de mal gusto? ; Cómo se ha de lograr el adquirir maestros de buen método , de decoro en su porte , de buen gusto en su direccion , sin premios y auxîlios , sin trabajo y molestia? Para premiar á este es menester oír á aquel con paciencia , y para que se puedan hallar algunos buenos , es forzoso exâminar á muchos. Este es el mérito de la Sociedad y de los celosos individuos que concurren á ella ; trabajar obscuramente , trabajar en objetos que parecen despreciables al principio , y son el origen de la riqueza y prosperidad del estado.

Ilustres y respetables concurrentes, vecinos y habitantes de Granada, si la Sociedad no hace mas, sino os presenta hoy grandes objetos de vuestra admiracion, consiste en las calamidades pasadas y en vosotros mismos. Sin brazos, sin operarios, sin la reunion de los conocimientos y trabajos de cada uno, nada se puede hacer. El gobierno ofrece su proteccion, nuestro amado rey nos convida, el celoso y benéfico arzobispo se ofrece, y da muestras de su inclinacion á prestarse al fomento de este cuerpo. Los premios ofrecidos que se han llenado, y las obras que se presentan, son bien claro indicio de las excelentes disposiciones de los habitantes de este clima delicioso, cuya imaginacion y destreza ha resistido, y milagrosamente escapado, á la pasada y deshecha tormenta de cerca de veinte años de opresion y desventura. Quiera el cielo cansarse de castigarnos, y dexarnos gozar de las dulzuras y efectos de la paz y del reynado de un monarca, que tanto nos ha costado restablecer. Así no hay

cosa mas justa, mas propia de nuestro agradecimiento, que el dia en que se celebra el nombre de FERNANDO, este nombre encantador, que ha producido tantos prodigios de valor, de asombro al orbe entero, reunirnos á celebrarle con la manifestacion de nuestros esfuerzos para la prosperidad pública, y convidar en su nombre á nuestros conciudadanos á ayudarnos y seguir trabajando por el bien general: este es el mejor obsequio que podemos hacer á un rey, que tantas veces ha dicho no quiere mas que la felicidad de su pueblo, y que tantos motivos tiene para desearla; que tanto nos dice, y manda procurar la reunion de los ánimos y la cesacion de los entusiasmados partidos, cuya division y encarnizamiento nos sumergiria en la anarquía y la guerra civil. No hay cuerpo, no hay reunion mas propia para hermanar los hombres, para unirlos, para hacerles olvidar los caprichosos sistemas y tramas que los dividen, que las sociedades de Amigos del pais: aquí, aspirando al bien de los

hombres en general, al fomento de la agricultura, de la educacion, de la industria, callan todos los partidos, y deben olvidarse los agravios pasados. Afrancesados, liberales, aristócratas, realistas, republicanos, sistemas y nombres inventados por nuestro mal, todos se unen, todo se olvida en presentándose la humanidad. Si en un combate naval sobreviene una tormenta, como acaeció en el combate de Trafalgar, la guerra se olvida, y los gritos de la humanidad hacen callar hasta el horrisono estampido del cañon. Los enemigos de uno y otro vando son todos unos; ingleses y españoles todos son hombres: el ingles alargaba la mano al español ó frances, cuyo buque iba á ser sumergido por las olas, y el español trabaja y suda por salvar el buque ingles, en que se encuentra, y que ántes miraba como su prision. Así nosotros, al ver próxîma á espirar nuestra felicidad interior, debemos olvidarlo todo; dexar al gobierno el cuidado de castigar, perdonar ó reducir los partidos, y unirnos

en la Sociedad como hermanos , trabajando para el bien general , en la confianza y seguridad de que para nosotros mismos trabajamos. Si la Sociedad fomenta sus escuelas , nuestros hijos las aprovecharán ; si la Sociedad da impulso á la industria y á las artes , nuestros frutos tendrán mejor salida y precio ; en fin si la Sociedad se pone en un estado brillante , la mendicidad se extinguirá , y hasta los mas aislados ciudadanos gozarán sus frutos ; y hasta el forastero , que va una vez á los paseos , no se verá detenido por los importunos clamores de la mendicidad ó la holgazanería.

Todos advierten los males , muchos conocen el remedio ; pero pocos se prestan á contribuir á él. Convengamos pues , en que la Sociedad es útil ; que no ha hecho mas , porque no ha sido posible ; que hará , si se prestan á coadyuvar los pudientes é ilustrados , y que los individuos de ella , que han empleado su trabajo , en tan estéril tiempo y con tan escasos medios , son dignos de eterno loór,



*DESPUES DE UN LIGERO INTERMEDIO DE música, el secretario perpetuo, por S. M., de este real cuerpo, doctor don Antonino de Pineda y Barragan, capellan de los reales exércitos; bibliotecario y catedrático de sagrada Escritura en la universidad Literaria; rector de la iglesia hospital de san Sebastian; socio benemérito de la real sociedad Bascongada, y de número, mérito y agregado de las de Madrid, Asturias, Aragon, Valladolid, Segovia, Murcia, Jaen, Osuna y otras; académico de la real de Ciencias naturales y Artes de Barcelona; exâminador sinodal, y teólogo consultor de cámara en varias diócesis de la península, &c., leyó una exposicion analítica de las tareas mas señaladas de la Sociedad desde su establecimiento, concebida en los siguientes términos:*

SEÑORES:

**La Sociedad Económica de Amigos del**

país, que, establecida en esta capital bajo la real protección en el glorioso reinado del señor don Carlos tercero, ha procurado sostener constantemente las benéficas ideas con que fue erigida, se presenta hoy, en demostración de su decidido amor y respeto á su augusto soberano el señor don FERNANDO VII, renovando las sesiones públicas, que, para premio de la educación, agricultura, industria, artes y comercio, mas de una vez ha celebrado.

La Sociedad no quiere manifestar aquí el detal circunstanciado de los afanosos trabajos y continuas inquietudes, que sufrió por hacerse provechosa desde su instalación, detrocando con brazo fuerte mil envejecidas preocupaciones, que detenían los adelantamientos en las artes; pero no puede ménos de insinuar, que al fin logró triunfar de los obstáculos que la ignorancia le oponía, y obtuvo en

Aun no bien cimentada, propuso á S. M. el establecimiento en esta capital de una escuela de Dibujo, la que, sostenida por el tiempo de cinco años á es-

fuerzos de la beneficencia de los amigos del país, ahuyentó bien pronto el error y estupidez, que se habia sentado en las fábricas y talleres. Los progresos de este establecimiento ventajoso obtuvieron los mayores aplausos en el año de 1779, en que hizo públicos los primeros ensayos de la aplicacion de sus alumnos en la Pintura, Escultura y Arquitectura, complaciéndose la real academia de san Fernando en la rapidez con que marchaba la escuela de las nobles Artes de Granada; y su Sociedad logró poder extender mas esta útil enseñanza con la dotacion que, á sus continuas solicitudes, le concedió el mismo señor rey don Carlos tercero; siendo esta la época en que comenzó á desplegar mas decididamente sus patrióticas intenciones, tendiendo su mano generosa á todas las clases; y olvidándose sus socios de su tranquilidad, no siendo ya otro su placer que el de llevar á debido efecto las innumerables atribuciones, que les estaban asignadas, obteniendo por ello la confianza del gobierno en las muchas comisiones

que se les encargaron y desempeñaron completamente.

Pero deseando que fuese mas práctica su utilidad, y que redundase principalmente en la clase mas indigente de la provincia, promovieron el fomento en los ramos de lino, seda, cáñamo y lanas, que en tiempos anteriores hicieron floreciente esta ciudad. Para ello establecieron fábricas de estas manufacturas, procurando nivelarlas con las mejores del reyno, y aun con las extranjeras, acogiendo y sustentando maestros de provincias distantes, que enseñasen las teorías usadas en Vizcaya, Valencia y Cataluña. Así siguió esta real Sociedad, haciéndolo todo para todos, fomentando las escuelas de hilazas de lana, que tenia establecidas en las parroquias del Salvador y san Ildefonso, y en los lugares de Maracena y Huetor de Santillana, que vió con dolor irse reduciendo poco á poco por la falta de fondos, y porque la distancia de algunas las puso fuera de la protección inmediata de la Sociedad, siendo al fin víctimas de la acción destructora de los

establecimientos útiles, contra la que nada pueden los débiles esfuerzos de los cuerpos particulares.

La constancia de la Sociedad no falleció por esto; y en la única escuela de hilazas, que reservó en el Albaycín, manifestó su amor por la enseñanza de una porción de jóvenes, que, destituidas de arbitrios para alimentarse y formarse útiles á la patria, hubieran sido víctima de la disolucion y libertinage.

Asímismo promovió activamente la perfeccion de su escuela de Dibujo, logrando por este medio destruir la ignorancia que, con daño de nuestra industria, y utilidad de la de los extrangeros, tenía difundidas prácticas opuestas á los adelantamientos fabriles de este reyno; por esta causa se vieron repetidas juntas públicas de distribucion de premios en los años de 1781, 83, 85 y otros, sacrificando para ello los miembros de esta corporacion muchas veces sus propios intereses, quando la escasez de caudales queria arredrarlos de semejantes ensayos; ofreciéndose la última prue-

ba de ello en el año de 1803, en que, á impulsos de la notoria generosidad del excelentísimo señor capitán general, conde del Montijo, que hoy nos preside dignamente, como director primero de la real Sociedad, y que entónces obtenia el cargo de segundo, se convocó á certámen general en las nobles artes, industria, comercio y educacion, sin olvidar este cuerpo un momento la escuela de lanas del Albaycin, hija predilecta de su cariño y ternura, por las particulares circunstancias que á su consideracion la hacian apreciable. Y á la verdad, señores, ¿qué debia hacer la Sociedad por un establecimiento, que baxo sus auspicios progresaba, repartiéndose la enseñanza á veinte niñas de la clase mas indigente de esta capital, y por lo mismo mas expuestas á su perversion? ¿por unas alumnas, que pedian educacion para saber proporcionarse el alimento, y para que, instruidas en los preceptos de la moral cristiana, fuesen útiles á su criador, á sí mismas y á su patria? La Sociedad se penetró bien de estos sentimien-

tos de humanidad, y sostuvo esta casa absolutamente por tiempo de cinco años, extendiendo su proteccion á celebrar pruebas de su aplicacion, franqueando, á las mas sobresalientes, premios de tornos y dinero, excitando en ellas una útil emulacion, que las hiciese mas detenidas en su trabajo, con conocidas ventajas del arte de la lana. Mas la guerra desastrosa, que sumergió en llanto y duelo á nuestra amada España, separó forzosamente la apreciable union de los amigos del pais, que, olvidados en casi cinco años, suspiraban congojosos, por males que no les era dado remediar. Sus útiles establecimientos sucumbieron al mismo fatal golpe, y Granada hubiera experimentado bien pronto la ruina de sus enseñanzas subalternas, si la restauracion de nuestro augusto soberano al trono de sus padres, despues de la cautividad mas ominosa, no hubiera derramado una serenidad halagüeña, y á los dias de luto y horfandad que padecemos, no hubieran seguido los bienhadados y serenos, precu-

sores constantes de nuestra felicidad y nueva gloria. Y podrian los individuos de esta asociacion patriótica resistir los fuertes impulsos de sus filantrópicos deseos? No, señores, presurosos corren á unirse, y en el día 19 de Agosto del año próximo anterior se presentan nuevamente con los sentimientos mas entusiasmados. Restablecida pues la Sociedad desde esta época al libre ejercicio de sus funciones, de que habia estado privada, juzgó lo mas necesario atender al fomento de la agricultura, industria y artes, y el que la juventud se educase debidamente. En efecto, de sus sesiones amistosas han emanado varios proyectos que, llevados á su ejecución, aumentarán sin duda la perfeccion en las fábricas, talleres y elaboraciones rurales, mejorando así la industria y el comercio de este reyno. La Sociedad, reunida en esta misma sala, por nada estimaba sus triunfos, sino sacaba del letargo en que yacian la escuela gratuita de lanas y la academia de nobles artes: así que, acordó una subs-

erupcion voluntaria entre sus vocales , y en el mes de Octubre abrió aquella primera casa de caridad , en que , desde su ereccion , se han enseñado y educado millares de jóvenes , proporcionándolas medios para su subsistencia , logrando tambien que el señor intendente actual de esta provincia , su individuo de número , facilitase algunos fondos de la dotacion consignada á la segunda ; y en el mes de Diciembre último vió llenas sus clases de multitud de alumnos , que suspiraban por enseñanza . Así este cuerpo patriótico , repitiendo sin intermision sus juntas ordinarias y extraordinarias , se ocupó en que se fomentasen estos establecimientos , y el zelo piadoso de sus socios aumentó el número de tornos para la educacion de las niñas , concediendo premios mensuales á las que se aventajasen en las manufacturas , destinando otros para las más sobresalientes en la explicacion de la doctrina cristiana ; y sin perder de vista que , exhausta de dotacion , tendria que interrumpir sus tareas , la ha solicitado de la muni-

ficencia de nuestro soberano , y con ella espera poder difundir en las artes , fábricas y enseñanza pública de este ameno reyno aquellas teorías más convenientes á su perfeccion.

Los talleres y las fábricas de esta capital , las casas de primera educacion de uno y otro sexô , las ordenanzas de los gremios y corporaciones de comercio , todas fueron visitadas por los socios , y les son deudas de no pocas reformas , que en ellas hicieron , representando al gobierno para que rompiese las trabas que les perjudicaban , y que detenian tambien la libre introduccion de sedas. Benéficos para todos , y desprendidos de sus propios intereses , quando lo juzgaban conveniente á la propagacion de las luces , han trabajado incesantemente por llevar á su perfeccion los objetos de su instituto : así que , Granada los ha visto erigir varias academias y escuelas gratuitas para mejorar la educacion ; fomentar las fábricas ; hacer florecer las artes ; desterrar la ociosidad ; socorrer la indi-



gencia pública en los años estériles, y acoger y premiar cuántos pensamientos y proyectos se dirigian á aliviar la suerte de sus semejantes ; y no son otros los motivos que decidieron á este real cuerpo en la junta general y extraordinaria , que celebró el 23 de Febrero próximo pasado , á hacer una convocacion de premios para la agricultura , industria , artes , y beneficencia. Siempre creyó la Sociedad que ninguna prueba mas clara podia ofrecer á su amado soberano del amor y respeto que profesa á su real persona , que anunciándoles para el plausible y venturoso dia de su augustó nombre , dia de gozo para la España , y muy en particular para la Sociedad granadina , que es deudora á sus reyes de una proteccion y acogida favorables. No le detienen , señores , en su plan , ni lá total falta de fondos , ni la cortedad del tiempo ; desea de ofrecer esta prueba de su reconocimiento , en fe de lo que expuso á los reales pies de S. M. por una comision especial de sus individuos el dia 5 de Enero último , fixó los programas , que estimó

mas verificables, y ved aquí en este momento el fruto sazonado que ha cogido. Todo es debido, señores, á la generosidad de muchos individuos de esta corporacion; y ceñilustrísimo señor Arzobispo, nuestro digno consocio, entre varias ofertas, que tiene hechas y realizadas, ha manifestado su amor por la educacion primaria poniendo quatro vestidos á disposicion de la Sociedad para premiar á los niños y niñas mas aventajados en sus respectivas enseñanzas. Por último, después de la mas detenida censura, y con presencia de exámenes, informes y discusiones reflexivas, decretó, en junta general extraordinaria celebrada en el dia de ayer, distribuir los premios siguientes:

**BENEFICENCIA GENERAL.**

Obtuvieron una medalla de oro, de peso de una onza, con el busto de nuestro soberano en su anverso, y en su reverso las armas de la Sociedad, en o pre-

mio del plan de educacion general para todas las clases del estado, que presentaron extendido en dos memorias, arregladas á lo que previene el real decreto de S. M. de 1.º de Febrero del presente año:

Don Marcial Lopez, abogado de los reales consejos, individuo de la real sociedad Aragonesa, y vecino de Daroca en Aragon.

Don Martin de Pineda Garcia de Lara, catedrático de Física en la universidad literaria de esta ciudad.

*EDUCACION PRIMARIA.*



El ilustrísimo señor don Blas Joaquin Alvarez de Palma, arzobispo de esta diócesi, é individuo de número de este real cuerpo, habia puesto á disposicion de él, para los premios correspondientes á esta clase, dos vestidos completos para niños, y otros dos para niñas; y habiendo sido quatro los niños que se presentaron á la

oposición , en igualdad de mérito , añadió la Sociedad un vestido , y la obra intitulada : *arte de escribir de don Torquato Torro de la Riva.*

LOS PREMIADOS FUERON:

DE LA ENSEÑANZA DE DON CRISTÓBAL JOSEF  
*de Urbina , director de la real escuela  
Pia de esta ciudad*

Don Manuel San Bartolomé , fué premiado con el arte de escribir.

Gregorio Gonzalez , con un vestido de los del ilustrísimo señor Arzobispo.

Mauricio Donte , con el de la Sociedad.

DE LA ENSEÑANZA DEL PRESBITERO DON  
*Josef Ximenez*

Salvador Acosta , con el otro vestido de los del ilustrísimo señor Arzobispo.

Estos premios se habian adjudicado en los exámenes escrupulosos practicados previamente por la comision de censura de la Sociedad, y en ellos manifestaron los alumnos la mas sólida instruccion en la Doctrina cristiana é Historia sagrada, leer y escribir, Gramática castellana, Aritmética, Cosmografía, Geografía, y principios de Geometría.

Pero como la Sociedad notó con placer que habia varios niños mas, acreedores á alguna remuneracion por su aplicacion conocida, deseosa de estimularlos para lo sucesivo, distribuyó la cantidad de doscientos reales en quatro de los mas sobresalientes, y fueron:

*DE LA ENSEÑANZA DE DON ALEXANDRO*

*Domingo Lopez*

*Manuel Avila del Rio.*

*DE LA DE DON ANTONIO SANCHEZ SERRANO*

*Rafael Fernandez.*

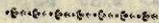
DE LA DE DON FRANCO BARCELA

Josef Gonzalez.

DE LA DE DON ANTONIO FRANCO

Juan de Leyva.

LAS NIÑAS AGRACIADAS FUERON :



DE LA ENSEÑANZA DE DOÑA MARIA DE LA  
Concepcion Torres.

María Angustias Aceytuno, con uno  
de los vestidos entregados por el ilustrí-  
simo señor Arzobispo.

DE LA DE DOÑA JUANA VALERA

María Dolorez Gonzalez, con el otro  
vestido.

La Sociedad por su parte agració con  
cinco premios de á treinta reales, y tres

( 30 )

de á veinte á las niñas siguientes :

*DE LA ENSEÑANZA DE LA REFERIDA DOÑA  
Concepcion Torres*

María de la Trinidad Barceló.

María Lezcano.

*DE LA DE DOÑA JUANA VALERA*

Antonia Moreno.

María Josefa Rodriguez.

Fabiana Antonia de Casas.

*DE LA DE DOÑA ISABEL RODRIGUEZ*

María Rosa Valero.

Josefa Madrid.

Juana María del Amparo Chaza.

El mérito de las niñas premiadas estaba ya calificado de antemano por la misma comision censora , que designó el de los niños , y en su presencia demostraron las aspirantes su instruccion en la

doctrina cristiana, y su destreza en las labores propias de su sexô.

*ARTES É INDUSTRIA.*

EN ARQUITECTURA CIVIL fue premiado, con la patente de socio de mérito, el teniente de director de este ramo en la academia pública, que está baxo la protección de la Sociedad, don Luis Osete, por haber presentado el diseño completo de un puente sobre el Genil en los vados de Santa Fe.

EN PINTURA, el teniente de director de Escultura de la misma academia don Francisco Enriquez, obtuvo una medalla, igual á las que se dieron por premio á las memorias sobre el plan de educacion general, por haber ganado el propuesto en el programa de 4 de Marzo por el individuo de número el señor don Fernando María Carvia de Torrevedra, del consejo de S. M. y su oydor en esta real chancillería, presentando un retrato al oleo de medio cuer-

po, del tamaño natural de nuestro augusto soberano el señor don FERNANDO VII.

EN DIBUXO Y ARMERIA, Josef Tomas, vecino de esta ciudad, fue premiado con doscientos reales por una anatomía delineada al natural, y el diseño de una llave de escopeta á la francesa, presentando además otra construida á la malagueña.

Don Juan Gomez, fabricante de armas en esta ciudad, ganó el premio de trescientos veinte reales, ofrecido por el individuo de número el señor don Antonio María Cortes, capitán de los reales ejércitos y tesorero principal de rentas reales en esta provincia, con una escopeta bien acabada.

Obtuvo un premio extraordinario de doscientos reales Luis Muñoz, maestro de Latonero de esta ciudad.

Agustín Caro, maestro de Guitarrero, una gratificación de ochenta reales.

Como la Sociedad es particular protectora del establecimiento de hilazas de lana, que sostiene en el barrio del Albaycín á

expensas de la generosidad de sus individuos, distribuyó en este plausible día varios premios á sus alumnos en la forma siguiente :

El de trescientos veinte reales, ofrecido en el programa general por el intendente de los reales exércitos, censor de la Sociedad, el señor don Carlos de Beramendi, recayó en Isabel Quirova.

Los de los doce tornos á las mas diestras y perfeccionadas en la enseñanza, en

Isabel Fernandez.

Francisca Quirova.

Agustina Lopez.

Francisca Fernandez.

Francisca García.

Manuela Vilches.

María Magdalena Rodriguez.

Josefa Martin.

Francisca Vilches.

Rosa Martinez.

María Vilches.

María Angustias Martinez.

Tres de á quarenta reales en las tres sobresalientas.

Isabel Fernandez.

Francisca Quirova.

Agustina Lopez.

Ocho de á veinte reales para estimular las ocho alumnas, que, aunque con aptitud, habian quedado excluidas de los anteriores premios en

Teresa del Castillo.

Francisca Diaz.

Josefa Lopez.

Teresa Adarve.

Alfonsa Garcia

María Juana Cano.

María Lopez

María del Olmo.

Parecia justo que la Sociedad, notando los progresos de su escuela de hilazas, no olvidase á la maestra de ella, y así la premió con ciento y sesenta

reales, en prueba de lo satisfecha que se hallaba de su zelo y enseñanza.

Todos los agraciados fueron recibiendo en el mejor orden sus respectivos premios, de mano del excelentísimo señor primer Director, retirándose despues á ocupar sus asientos de preferencia en el centro de la sala; y los concurrentes, á la vista de un acto tan interesante y solemne, en el que todas las clases y todas las edades eran comparticipes de los bienes dispensados por la imparcialidad y el patriotismo, y debidos á la feliz época que, por primera vez, despues de seis años de horfandad y amargura, se ofrecia á la contemplanion del pueblo de Granada, manifestaron la dulce emocion que sentian sus corazones.



EL SEÑOR DON FERNANDO OSORIO CALVACHE,  
segundo director de este real cuerpo;  
individuo de la real Maestranza de ca-  
ballería de esta ciudad; director de la  
asociación de Caridad, y académico de  
la de Buenas Letras de Sevilla, &c.,  
después de un breve intermedio de músi-  
ca, pronunció el siguiente

DISCURSO.

◆◆◆◆

---

NUMA. . . Ingenti nomine fuit et gloria.

*Plutarco.*

---

MUY ILUSTRE SOCIEDAD :

Feliz el pueblo al que cupo en suerte  
ser amaestrado y conducido por un so-

berano justo; dichosa mil veces la nacion, que á la sombra de un rey bueno y benéfico, halla en su seno el semillero de las virtudes y de la felicidad; ella mirará, como desde una roca inaccesible, los males que agitan á los imperios, las intrigas y crímenes, que los conducen con paso precipitado á su trastorno y ruina; verá sin susto las violentas convulsiones causadas por las facciones y partidos, suscitados por la negra envidia é interesado egoismo, entrechocarse, oprimirse y aniquilarse á su vez, para reproducir el odio, el asesinato y los mas horrorosos crímenes; lo verá, y no temerá hallarse comprendida en el desastre universal.

Las naciones la observarán con asombro, y sus asechanzas vendrán á estrellarse contra aquellos muros bienhadados, sin haber sacado otro partido que la confusion y vergüenza. Tal es el poder de la virtud, quando esta llega á concentrarse en una potencia, y tales los felices resultados de la union mutua de los miembros que la componen, reunidos á la som-

bra de un rey justo y amante de su pueblo.

Así nos describe Plutarco á Numa, aun antes de subir al trono : „ él , dice , había modificado su alma , y la había hecho susceptible de todas las virtudes en particular , atemperándola por un efecto de su espontánea voluntad ; la había hecho capaz del estudio , de la sabiduría , amaestrándola con la doctrina y el sufrimiento ; solo juzgaba verdadera fortaleza aquella que enfrena los apetitos desordenados del alma ; de tal suerte que , alejando de su palacio el luxo y los placeres , se ocupaba enteramente en dar consejo , y juzgar tanto á sus conciudadanos como á los extrangeros ; no constituia su descanso en el goce de los deleites , sino en el culto de la Divinidad , contemplando con los ojos de la razon su naturaleza y poder. Fué grande en nombre , y grande en gloria.”

Elogio admirable , el mayor , mas halagüeño y magnífico que puede darse á un rey sobre la tierra. Los vanos títulos de grandeza , con que ensalza el vulgo las

acciones de esos que se han hecho poderosos , embriagándose con la sangre de sus semejantes , es una llamarada que deslumbra , se extingue con velocidad , y dexa tan solo en pos de sí el humo denso del crimen , del espanto y exterminio. ¡Ah! ¡y con cuánta razon se nos asegura, que vale mas el que sufre que el varon fuerte , y el que modera su ánimo que el conquistador de pueblos y naciones! Este perturba , abrasa , destruye y aniquila , quando aquel es un pacificador , que refrigera y edifica la vida , y es causa de la felicidad.

Este el carácter de un monarca recto , que se considera padre de una gran familia , y pastor de un rebaño numeroso , que le confió la providencia. ¿Y quién será este ser grande y superior á toda alabanza? ¿Quién será este , que , hecho la expectacion de su pueblo , haya llenado los deberes de tan sagrado carácter? ¿Necesitaremos desenvolver los fastos de las naciones antiguas , ó desenrollar los anales de las modernas para hallarlo? No, se-

ñores : vosotros mismos le estais ya señalando como con el dedo , y yo no puedo negar á mis labios el dulce placer y satisfaccion de proclamar su augusto nombre. El pió, el justo, el amado FERNANDO VII nuestro rey y señor , es de quien puede decirse , con mas razon que Plutarco de Numa , que es grande en el nombre , y magnífico en la gloria , que sus virtudes, sus trabajos , su rectitud y piedad le han grangeado ; pues el continuado y jamas interrumpido desvelo en hacer la felicidad de esta nacion generosa , que tiene la dicha de poseerlo , le hacen digno de la admiracion y reconocimiento , del amor y respeto de ella misma, y muy superior á toda alabanza.

Sí, señores, el amado FERNANDO exige con justicia de nosotros el homenaje, reconocimiento y gratitud : echad una mirada por todos los dias de su vida , y exâminad uno á uno todos los instantes de ella, y los hallaréis marcados con el sello de su tierno amor á esta España, cuyo imperio le era cometido por dere-



cho, y que debía costarle tantos y grandes sacrificios, tantas y extraordinarias humillaciones. Ciertamente admira que un hombre educado en la opulencia, rodeado de todo el brillo y aparato de magestad de una de las primeras potencias del orbe, sea el juguete de la inconstancia y vicisitudes de la tierra; pero aun es mas admirable que este mismo hombre, á quien, al parecer, adula quanto le rodea, tenga una tal firmeza de carácter, que sostenga del mismo modo el peso de la grandeza, que la carga abrumadora de los trabajos y el abatimiento: solo un corazon grande, magnánimo y recto, un alma sublime, despreocupada, y que se reconoce, es capaz de tanta heroycidad; semejante elevacion no es dada á esos espíritus mezquinos, que solo son fuertes en la prosperidad; mas que probados en la tribulacion se desentascaran, y manifiestan la naturaleza frágil, inconstante, con todas sus debilidades, é incapaz de sostener por mas tiempo el personage de he-

f

roe , encubierto baxo el velo del poder y brillantez.

El augusto FERNANDO corre con pasos agigantados por el estadio de la virtud , y corre de un modo firme y con la agilidad del águila , sin temer ser detenido , ni vencido en la carrera , vuela , y no desfallece , porque está cierto de que es suya la victoria. ¡ Ah ! ¡ Qué luminosas son tus huellas , ó idolatrado y amadísimo rey ! ¡ Qué hermosos son tus pasos , augusto FERNANDO ! ¡ Tus pasos , mensageros de la inalterable , perpetua y deseada paz , y precursores de la felicidad y de bienes sin número !

Quanto mas atentamente se considere la vida de este monarca , se conocerá con mayor claridad el mérito de sus acciones : profundicémos pues sin temor en su corazon , y verémos nada pierde , ántes gana en ello. La justicia y réctitud de juicio parecen nacieron con él , y la verdadera sabiduría se apoderó de su alma desde la cuna ; esta lo conduxo por caminos ásperos , cuya escabrosidad no me

es lícito bosquejar, mas que le mostraron en toda su grandeza y magnanimidad de su alma en el momento mismo que se creia iba á ser triste víctima de la perfidia mas atroz, sacrificada en el ara infame de un infortunio no merecido.

¡Ah! En este instante es quando desplega de un golpe el brillante lienzo de las virtudes mas heroycas y sublimes: aquellos preceptos de moral y religion, que recibiera de unos labios, fieles depositarios de la sana doctrina, tienen su lleno y execucion en este momento, y el golpe que pretendia aniquilar su ser moral, sirve por el contrario, para hacer resaltar en todo su esplendor la grandeza y excelencia de su alma.

Dias azarosos de Abril del año de 1808, vosotros lo visteis. Madrid, Burgos, Bayona, Valencey, testigos sois de su constancia, de su fortaleza en medio de los mas costosos sacrificios, y de los mas atroces insultos, decidme ¿qué pareció á vuestros ojos el poder colossal de ese Napoleon, sacrílegamente llamado to-



*dopoderoso* ; de ese monstruo , aborto vergonzoso de la naturaleza , comparado con el candor , amabilidad y virtud del amado FERNANDO ? Decidlo , y transmitid á la posteridad el quadro patético é interesante de la virtud oprimida por el vicio , y de la buena fe hecha presa de la falsía y astucia del mas péfido de los mortales.

Mas corramos un velo sobre estos dias aciagos y desventurados ; no es tiempo ahora de amargar el placer que te resacia , Sociedad ilustre , á la vista del amado objeto de tus votos , cuyo nombre ensalzas , y cuya gloria proclamas altamente , penetrada de un amor respetoso y sincero ; volvamos empero nuestra vista al instante feliz en que torna á rayar sobre nuestro horizonte este astro luminoso y benéfico , restituyendo con su influencia á nuestra España la ya marchita y casi muerta esperanza ; entónces un suco vivífico y productor empieza á correr por los miembros paralizados del cuerpo político , y se cubren de lozanía y robus-

tez los desecados y consumidos huesos de la madre patria, dilacerada al choque de sostenidas y acaloradas ideas, de ensangrentados partidos, y de la universal y ruinosa anarquía. Sí, FERNANDO monta las cumbres del Pirineo, y la antes triste y desconsolada España arroja el luto, y se viste las galas de su antiguo esplendor y gloria; la misericordia y la verdad se reúnen para salirle al encuentro; la paz se estrecha con la justicia en dulce y amable abrazo, y ambas se saludan con el ósculo puro y ardiente de una union duradera.

Entónces es quando los montes aclaman el idolatrado nombre de FERNANDO; y las llanuras retumban con tan dulce eco, repetido por las colinas de que están rodeadas; este nombre amado pasa rápidamente del Fluvia al Genil, y de una extremidad á otra solo se escucha el himno del placer y la alegría. Bendito sea, exclaman reunidas todas las voluntades, el que viene, en el nombre del Señor, á quebrantar los hierros, y romper las ca-

denas, que han oprimido á nuestra nación por espacio de seis años; bendito el que viene á desterrar las densas nubes, que han cubierto nuestro horizonte, á sosegar con su presencia la espantosa tempestad, que se fraguaba sobre nuestras cabezas, y nos ha hecho ver el despejado, claro y brillante dia de la felicidad.

— ¿Quién mejor que tú, Sociedad ilustre, puede ser garante de lo que acabó de decir? Desde que los wándalos del Sena oprimieron esta capital, yacías en el entorpecimiento; tus establecimientos cerrados; los tornos, las estatuas, los sobresalientes diseños cubiertos de polvo, y corroidos de polilla, y tú gimiendo en la obscuridad, no tanto la suerte lastimera que te cubia, quanto la de aquellos jóvenes de ambos sexôs, á quienes tus desvelos procuraban una educacion gratuita.

— ¡Ah! Jamas hubieras vuelto del sopor que te aletargaba; si la voz imperiosa de tu rey no te hubiese extraido de la horrorosa parálisis, á que una mano enemiga te habia reducido.

Sí, él lo quiso, y tornáste á ser: te ha mirado desde su augusto trono, y ha extendido su mano benéfica para auxiliarte, y hacer que exístas con nueva brillantez y lozanía. Un rey sabio, un soberano, padre de su pueblo, no puede desatender la voz enérgica de un cuerpo, que cifra su placer en hacer bien, que se desvela por la prosperidad pública, y mira como suyo el interes general, sin otro estímulo que el honor y deseo de ver realizadas sus filantrópicas ideas.

Deseo tanto mas fácil de tener efecto, quanto está apoyado en las benéficas intenciones del mas justo y amado de los monarcas. Sus entrañas piadosas no pueden ménos de conmoverse, y su corazon se dilata para facilitar la entrada en él á las desgracias de su pueblo; siempre solícito por su felicidad, mueve todos los resortes que pueden procurársela, y no descansa hasta conseguirlo. Apénas fixa la planta en el suelo patrio, quando este siente toda la virtud de su presencia. La España mira atónita los decretos

dictados por la sabiduría, y que no tienen otro objeto que restituirle el decoro y esplendor que sus tiranos le habían arrebatado. Si, los tres soberanos decretos, dignos de ser transmitidos á la posteridad, sobre el restablecimiento de la educación é instrucción, arruinadas por la vicisitud de los tiempos que nos han precedido. «Anhelando, dice, porque mis muy dignos vasallos sean de todos modos y en todos sentidos felices, he creído que nada puedo hacer más útil para ellos, ni más digno de mí que proporcionar y asegurar la educación é instrucción pública.” Mas sus palabras no son meras especulativas, su decir es obrar. Crea á consecuencia la junta de ministros sabios y zelosos, que ha de poner en práctica tan luminosa idea, y le manda formar el mas acertado plan general, que, sin excluir ninguno de los estudios, influya para asegurar la felicidad espiritual y temporal de los súbditos, y por consecuencia necesaria en la mayor prosperidad de su monarquía.

Penetra el amado FERNANDO que semejante plan seria ilusorio , si los premios y las recompensas no estimulaban á los mismos que habian de ser los instrumentos para establecerlo ; y su razon , siempre fecunda de ideas benéficas , dicta quales sean los fondos que deben proveer estos establecimientos de edificios , maestros , máquinas , instrumentos y demas útiles necesarios á la enseñanza de las ciencias y artes , cuya especulativa y práctica debe enseñarse en ellos.

Por primer ensayo restablecé los colegios mayores de Castilla , aquellos plantales de virtud y ciencia , de que salieron tantos varones insignes en santidad y doctrina , que han ilustrado , con la extension de sus conocimientos luminosos , al Sacerdocio y la Magistratura.

Mas no es suficiente á sus deseos el franquear las puertas de la Sabiduría , y dexar expedita la entrada en su santuario á todo el que , llamado por el anhelo de adquirirla , procura introducirse en él ; no le basta que los conocimientos exâctos muestren un ca-

mino cierto y seguro , á los que se aplican á la industria y artes ; conoce muy bien que el estudio de las ciencias , ni la execucion de los artefactos mas preciosos son de ningun valor , y no pueden existir en un pueblo sin agricultura ; sabe que esta es la que sostiene con sus sudores al estado , y que en vano se exercitan aquellas , quando esta yace en la inaccion. Está persuadido á que es grande un pueblo sabio ; mas lo está tambien de que su felicidad consiste en gran parte del bienestar individual de los seres que le forman ; que aquella no puede existir sin la abundancia , y esta es nula quando están obstruidos los canales por donde ha de circular y comunicarse á todas las clases. Penetra que uno de ellos el mas abundoso , asequible y seguro es el cultivo del campo , arte divina y vocacion general del hombre , destinado y doctrinado en ella desde muy luego , por su eterno hacedor.

Este convencimiento hace que el idolatrado FERNANDO mande establecer cátedras de agricultura en las principales pro-

vincias de España, para que se hagan comunes todos los principios de economía rústica, y se propaguen los conocimientos del cultivo entre la clase tan digna, como descuidada, de labradores, que son el apoyo de la sociedad civil, y los agentes generales del bien comun; pero que, conducidos por la rutina de muchos siglos, transmitida de una generacion á otra, veneran como oráculos las tradiciones mas absurdas, y temen adelantar un paso en el camino que les abrieron sus mayores, recelando hallar precipicios que no existen.

He aquí pues, Sociedad ilustre, difundidas las luces en todas las clases del estado, y puestos los fundamentos de la instruccion pública y general, ese grande y magestuoso proyecto, que deseas ver establecido, y que promueves excitando á los sabios, por medio de premios, á la cooperacion á tan digno objeto. Ya están cumplidos tus votos; ya miras teñirse de claridad el vasto horizonte, que circunda las apacibles costas de ambas Españas, á la proximidad de la brillante aurora del mas

sereno , hermoso y apacible dia ; ya descansas en la consideracion de la felicidad que posees ; pero no así el custodio fiel , la vigilante centinela de tu pueblo ; no , ni aun dormita , porque está cierto de que una nacion no puede llamarse feliz , quando solo puede gloriarse en la sublimidad de conocimientos , en la grandeza de talentos y brillantez de ingenio de los que la componen . ¿ De qué sirve la ciencia sin costumbres , sino de inflar el corazon , y engendrar monstruos de ambicion y soberbia ? ¿ Vivoreznos que , ingratos á la patria que les dió el ser , devoren el materno seno para salir á una luz , que son indignos de gozar ? Así pues el irreprehensible FERNANDO mira como la base fundamental de la prosperidad de sus reynos , como la joya mas estimable de su corona , la instruccion moral , única y verdadera ciencia del hombre ; ser moral , igualmente que fisico , y unido estrechamente por las mas íntimas relaciones con los demas seres de su especie . En efecto FERNANDO conoce los atrac-

tivos de la virtud, y la grande influencia que ella tiene en la felicidad general; está bien penetrado que los títulos pomposos, prodigados á esas naciones que se apellidan sabias, solo son epítetos vanos y voces vacías de sentido, y observa que su decantada ciencia y toda la sublimidad de sus nociones filosóficas, las han conducido de precipicio en precipicio, hasta sepultarlas en un abismo insondable de errores, agentes funestos de las repentinas calamidades que sobre ellas han venido.

Por tanto, habiéndole cabido en suerte un alma buena, corre veloz en pos de la justicia, y se estrecha con ella; su corazón, al mismo tiempo que detesta la impiedad, se enternece sobre el hombre libertino, el disoluto y el impío, y su voz, á manera de un trueno formidable, ahuyenta al vicio, y amonesta á sus secuaces de la necesidad de odiarlo, y amar la virtud, de huir aquel, y abrazar esta. Pero cierto de que el exemplo es un idioma, aunque mudo, el mas elocuente y persuasivo, se dexa ver de su

nacion como un ser sobrenatural , adornado de las virtudes mas heroycas ; moderado en medio del esplendor de su grandeza , ni la prosperidad le infla , ni le abate la adversidad ; frugal y económico arroja el luxo de su palacio , para dar mayor extension á su compasion por los desgraciados ; la misericordia nació con él , y robustecido de dia en dia ha henchido su corazon hasta identificarlo con ella ; la justicia es su armadura , y la rectitud de juicio el capacete que cubre su augusta cabeza ; ambos nivelan sus operaciones , y dan el equilibrio á la balanza imparcial , en que han de tener el justo peso y la adecuada retribucion la virtud y el vicio. Religioso observador de la ley santa , que mamó con la leche , cела la honra de su Dios , restablece el culto , y hace desaparecer del terrible y adorable lugar donde el Señor habita , la desolacion y profanacion introducidas en él por unas manos osadas y sacrílegas. ¡ Ah ! ¡ Con cuánta razon podemos decir , que FERNANDO es grande en el nombre , y grande en la gloria !

¿Cuál de esos tan decantados heroes, que el mundo admira como prodigios, pudo jamas envanecerse de haber reunido tantas virtudes como FERNANDO? ¿Cuál tuvo tanta magnanimidad y constancia, tanta moderacion y humanidad? Registrad los anales de los tiempos, y hallaréis acatado el vicio, que enmascaró una criminal hipocresía; al egoismo reputado como virtud, y al interes hecho el resorte de las pasiones mas vergonzosas; veréis el orgullo unido al abatimiento, la vileza á la elevacion, la fortaleza á la debilidad, el poder á la flaqueza, en una palabra, un contraste horroroso de virtudes y vicios; mas en FERNANDO ¡ah! ¿Quién podrá decir dignamente lo que eres, rey y señor mio, quando la omnipotente mano del Dios por quien reynas ha abierto el tesoro inexhausto de sus dones, para enriquecer tu alma! Yo me contentaré con repetir que eres grande en el nombre, y aventajado en la gloria sobre quantos te han precedido.

Y tú, Sociedad ilustre, porcion esco-

gida de la venturosa España, hínchete de gozo , y en dulce éxtasis bendice el momento feliz en que has visto renacer , baxo los auspicios de un rey benigno padre de sus pueblos. Levanta tu cabeza , y contempla esa reunion de jóvenes , que , enseñados por tí y debiéndote su instruccion , vienen á rendirte el tributo de su reconocimiento y justo homenaje á tan filantrópicas tareas en este dia tan célebre y solemne para tí.

Regocijate con la lisonjera idea de los progresos que esperas ; está cierta de que no verás frustrados tus deseos , quando FERNANDO los protege ; sigue constantemente la gloriosa carrera que has emprendido , é inculca cada vez mas y mas en los ánimos de este pueblo , de cuya felicidad procuras el amor , respeto y su-  
mision á nuestro buen rey , como principio de su felicidad.

Sí , jóvenes estudiosos , el reconocimiento y la justicia os impelen , y necesitan al amor y obediencia ; si habeis sido vencedores , si lograis el premio de-

bido al constante aplicado, por la beneficencia de FERNANDO lo recibís; él es el que ha puesto en movimiento la máquina política, extendiendo su mano bien hechora en favor vuestro. ¡ Oh ! Jamás se os aparte de la memoria tan fausto día: transmitidlo á la posteridad, y los labios tiernos de vuestros nietos se abran la primera vez para pronunciar con gratitud y ternura : *VIVA EL AUGUSTO PADRE DE LA PATRIA : VIVA FERNANDO VII.*

DIXE.



EL SEÑOR DON CARLOS DE BERAMENDI Y Freyre, benemérito de la patria en grado eminente y heroyco, intendente de los reales exércitos, censor de este real cuerpo, entre los árcades de Roma Filalbo Egineo, &c., despues de un intermedio de música marcial, leyó la composicion poética siguiente :

EL TRIUNFO DE ESPAÑA.

ODA.

*Salve lœta dies : meliôrque reuërtere semper.*

OVIDII.

¡No hay vivir sin honor ! Este fue el eco,  
Que cruzando los campos castellanos  
Desde Pirene á la ciudad de Alcides,<sup>2</sup>  
En el cóncavo hueco  
De las hondas cavernas, en los llanos

A una retumbó, quando insolente  
 Y valido de ardides,  
 El galo prepotente  
 Osó pisar con implacable saña  
 Los belicosos términos de España.

No hay más vivir, no más: y en un momento,  
 Qual rápido y furioso torbellino,  
 Que arrasa, y tala, y troncha, y atropella  
 Quanto estorva su raudo movimiento,  
 Hasta que al fin se estrella  
 En el riscoso monte,  
 Y opaco nubla el férvido horizonte;  
 Así el pueblo beliger de España,  
 A guerra injustamente provocado,  
 Guerra grita, con hórrido alarido;  
 Guerra, guerra, y no mas, do quier se escucha.  
 Crece el tropel, aumentase la saña,  
 Y acá y allá, furioso, decidido,  
 Apréstase á la lucha.

Era pasado ya el funesto dia,  
 En que los opresores insolentes  
 El consuelo en FERNANDO nos llevaron;  
 Y con mentida faz y astucia impia

Al inocente pueblo concitaron:  
Y rotos los valientes,  
Que opusieran su pecho diamantino  
A la vil opresion; yermas las calles  
De la imperial Ciudad; de horror cubiertas  
Y de sangre regadas  
De mil y mil impávidos varones,  
En odio eterno y en venganza ardian  
Todos los corazones.  
;Ay quanto horror, y luto, y llanto vieron  
Los ojos aquel dia!  
;Dia fatal; jamas, jamas borrado  
De la memoria mia!  
Qual rayo desgajado  
De tormentosa nube,  
Que al desprenderse atruena, ruge, y brama,  
Así el carro de Marte furibundo  
Rechina, estalla; inflama,  
Y en remolino el polvo al cielo sube,  
Y estremécese el ámbito del mundo.  
A su diestra sentada  
La implacable Venganza,  
Blandiendo va la ponderosa lanza;

Y con voz esforzada,  
 La torva vista en derredor girando  
 Por los confines de la heroyca España,  
 La quadriga ostigando  
 Del tremebundo hermano de Belona,  
 Ardiendo en ira y saña,  
 Guerra, guerra sin fin, guerra pregonada.

En gruesos pelotones  
 A las armas se arrojan á millares  
 Los que fogosos combatir desean:  
 Cálanse capacetes, morriones;  
 Cíñense fuertes petos y espaldares;  
 Los penachos y plumas colorean,  
 Y por el ayre ondean  
 Lucidos estandartes y pendones:  
 Yelmos, celadas, cascos, y cimeras,  
 Corazas, y lorigas refulgentes  
 Briosos aperciben,  
 Y desplagan mil bélicas vanderas.  
 Embrazan el paves, toman la lanza,  
 La espada empuñan y la atroz cuchilla:  
 Del cañon al horrisono estampido  
 Rugen los vientos y retiembla el suelo;  
 y la bizarra gente de Castilla

Lleva al campo enemigo el luto, el duelo.

La bélica señal el pecho inflama,

Y qual fiero torrente desbordado

Así la hueste del contrario ayrado

Se extiende y se derrama

La tierra cubren mil y mil guerreros;

Tala los campos la enemiga gente,

Y bárbaros y fieros

En la casta doncella, el inocente,

El decrepito anciano,

Esgrimen la segur con cruda mano.

Ya vengados los hijos de Barcino<sup>6</sup>

Por sus hermanos en el Bruc estaban,<sup>7</sup>

Y en todas las comarcas de la Iberia

Al enemigo atroz escarmentaban.<sup>8</sup>

Pero ellos prevalidos

Del arte y la pericia,

Con exércitos fuertes y aguerridos,

La planta osada mueven hacia el Bétis;<sup>9</sup>

Ansioso su codicia

El espacio abarca de la ancha Téthys.<sup>10</sup>

Formidables phalanges y esquadrones,

Con arrogancia extraña,  
 Del Guadiál en la ribera amena  
 Tremolan ya estandartes y pendones;  
 Creyendo ser triunfantes en España  
 Si en Austerlitz y en Jéna.

Yo los vi. . . . ¡Quán sedientos  
 De sangre, ardiendo en saña,  
 Chocar contra las haces inexpertas  
 De los bravos de España!  
 ¡O dulce amor de patria! ¡Qué portentos  
 Obraste en aquel día!  
 Yo vi la fuerte hueste desbandada  
 De veinte mil guerreros,  
 De Baylen en los campos debelada  
 Rindiendo sus aceros;

Vuela el infausto anuncio presuroso  
 Al regio alcázar que el Henáres baña,  
 Y el pérfido orgulloso,  
 Usurpador del trono de la España,  
 De pánico terror henchido el pecho  
 Mal su grado abandona  
 El palacio, la pompa y la corona.

No le es dado á mi número  
 El cantar los encuentros obstinados  
 Y combates reñidos,  
 Que mil á mil desde este instante fueron;  
 Y en que ya vencedores , ya vencidos,  
 Pero siempre esforzados,  
 Los hijos de Pelayo  
 De inmarcesible lauro se cubrieron.  
 Decidlo vos, ó Náyades hermosas  
 Del Miño, Duero y del ameno Turia,  
 Del Tajo, del Segura y Guadiana;  
 Decid cuál se estalló la altiva furia  
 De las contrarias huestes orgullosas  
 En su márgen lozana.  
 ¿Visteis el Ebro rápido y copioso  
 Y el Ter y el Francolí correr teñidos  
 De sangre de heroes mil al mar undoso?  
 ¿No escuchásteis los míseros plañidos  
 De la ciudad de Augusto,<sup>14</sup>  
 Admiracion y susto  
 De las phalanges fieras,  
 Atrozmente dos veces invadida,  
 Rendida sí, pero jamas vencida?



¡No visteis las ciudades,  
Las aldeas, los montes herizados  
Y los pechos desnudos y esforzados,  
Servir de baluarte  
Contra los choques del poder y el arte?  
¡Quántas, sin fuertes muros,  
Sepulcro á miles de enemigos dieron  
Cabe sus torreones mal seguros? . . .  
Rosas, Ciudad-Rodrigo, Tarragona,  
Hostalrrich y otras mil . . . . y tú, Gerona,  
¡Mísera! combatida  
De treinta mil guerreros prepotentes,  
Y solo ¡ay! defendida  
Por quatro mil valientes :  
Yo te vi resistir como la roca,  
Que ni el ábrego duro  
Ni el fiero mar derroca,  
Tres lunas y otras tres . . . Yo vi tu muro,  
De siete horribles brechas horadado,  
Mil veces asaltado,  
Mil veces defendido,  
Rechazar al contrario encarnizado;  
Y contigo lloré, ciudad ilustre,  
Lloré tu desventura,  
Y ahora lloro tambien . . . .<sup>25</sup> El hambre fiera

Mas estragos hacia que la espada;  
 La ciudad desolada,  
 Sin víveres , sin gente , sin abrigo,  
 Cayó al fin : : no vencióla el enemigo.<sup>16</sup>

Entretanto los fieros lusitanos,  
 Del rayo de la guerra conducidos  
 De la grande Albion ; con los britanos,<sup>17</sup>  
 Burlaban de Massena la arrogancia,<sup>18</sup>  
 Y luego á los de España reunidos  
 En los campos de Albuera,  
 Pisar los vi de la orgullosa Francia  
 La soberbia altanera.<sup>19</sup>

Badajoz y los campos de Castilla  
 Triunfantes los miraron,  
 Y las aguas del Tórmes se pararon,  
 Quando cabe su orilla  
 En Arapiles con valor y ciencia  
 Las legiones mas fuertes derrotaron.<sup>20</sup>  
 Búrgos despues los admiró constantes,<sup>21</sup>  
 Hasta que al fin triunfantes  
 En Navarra y Vitoria,  
 Clavaron sobre el alto Pirinéo,  
 Con mengua de la Francia,

El brioso pendon de su trofeo.<sup>22</sup>  
¡Loór y eterna gloria  
Al heroe britano,  
Que al español, ingles y lusitano  
Conduxo á la victoria!....

¿Qué te falta ya, España? ¿Qué deseas?  
¿Por qué sobre el laurel adormecida,  
De lúgubre cipres la sien ceñida,  
Ni aun en el vencimiento te recreas?  
¿Lloras los que impertérritos finaron?  
¿Tus hijos lloras? ... ¡ Ah, misera España!  
Los hados su rigor aun no aplacaron.  
¿No escuchas en el monte y la cabaña  
El triste trovador, que en voz doliente,  
La destemplada cítara sonando,  
El caso cuenta á la española gente  
Del cautiverio infausto de FERNANDO?:::

¿Pero qué rumor nuevo el ayre hiende?  
¡O Dios! ¿Qué es lo que veo?  
¡El es!... No hay duda: él es, que ya descende  
Del alto Piriné.<sup>23</sup>  
El cielo compasivo  
Nos le vuelve otra vez. Heroica España,

Ya se acabó tu afán; el hado esquivo  
 Mitigó su rigor, calmó su saña.  
 Guía su planta excelsa  
 La antorcha refulgente  
 De la sagrada Religion cristiana,  
 Unico valladar contra el torrente  
 De los furiosos males,  
 Que aquejan á los míseros mortales;  
 Y el digno sucesor de Recaredo,  
 Compasivo, piadoso  
 Y con semblante ledo,  
 En hospitales, cárceles y hospicios  
 Consuela al infeliz menesteroso.<sup>24</sup>  
 Cierra el templo de Jano<sup>25</sup>  
 Con bienhechora mano,  
 Y al rechinar de sus cancelas fuertes  
 Huye aterrada la infernal caterva,  
 Que al globo envuelve en confusion y en muertes.  
 Abrese el sabio templo de Minerva,  
 Que Apolo rubicundo  
 Seis veces en su curso vió cerrado  
 Por el brazo ominoso y furibundo  
 De Mavorte irritado.  
 Las ciencias y las artes,

Hijas de la alma Paz , tornan de nuevo  
A habitar el heroyco suelo hispano,  
Se ve por todas partes  
La agitacion fabril del artesano,  
Y vuelven los licéos  
Sus cátedras á abrir , y se renuevan  
Academias , gimnasios y muséos.

¡O ilustre Sociedad! ¡Y cuán gozosa  
En el dia plausible de Fernando,  
Despues de tanto afan y desconsuelo,  
A tus taréas útiles tornando,  
Fomento das al granadino suelo!  
Tu mano generosa  
Premios reparte al útil artesano,  
Al colono instruido,  
Al industrioso , á la infeliz cuytada,  
Que de la corrupcion víctima fuera  
Al ocio abandonada. . . .  
La educacion primera  
Del párvulo inocente,  
Que es la piedra angular de los estados,  
Que aspiran á ser fuertes é ilustrados,  
Es por tu zelo ardiente  
Premiada y distinguida.

Nuevo ser, en tu escuela, nueva vida  
Cobran las artes bellas;<sup>26</sup>  
La morvidez y gusto en la Pintura  
Emulan la verdad de la Escultura,  
Y el estudio de exâcta Geometría  
Dirige la armonía  
De la noble y grandiosa Arquitectura.

Ninfas del Dauro y del Genil pomposo,  
Entonad tiernos himnos de alegría,  
Y con acento dulce y sonoro  
Celebrad este dia;  
Y de encina enlazada  
Texed mural corona,<sup>27</sup>  
Y ornad la sien con ella  
De los ilustres hijos de Granada,  
El defensor heroyco de Gerona<sup>28</sup>  
Y el de Ciudad-Rodrigo  
Nuestro digno consocio, nuestro amigo.<sup>29</sup>

¿ Pero por qué de nuevo el clarín suena? <sup>30</sup>  
¿ Será que fiera y llena de arrogancia  
La Discordia, que á Francia  
Ostiga y desordena,  
Probar quiere otra vez nuestra constancia?

( 71 )

Bien : sea pues. Los dioses tutelares  
De Daóiz y Velarde<sup>31</sup>  
Los fastos abrirán de nuestra historia;  
Todavía no es tarde,  
Volémos á la gloria. . . .

Musa, no mas : extiende ya tu velo  
Sobre el hado fatídico y obscuro;  
Quedarnos ha el consuelo  
De gozar con la idea bonancible  
De un bien seguro.  
Que el lauro inmarcesible,  
Que la España adquirió y el orbe admira,  
Burlará de la Envidia el voraz diente. . . .  
Y yo entretanto colgaré mi lira  
En el templo de Harpócrates prudente.<sup>32</sup>

CANTÉ.

Bien : sea pues, Los dioses tutelares  
 De Dios y Voluntas  
 Los hechos escritos de nuestra historia;  
 Todavía no es tarde  
 Volvamos a la gloria...

¡Luz, no seas : exultas ya tu vello  
 Sobre el mar salado y cociente;  
 Quisieras de el consuelo  
 De estar con la idea romancible  
 De un día seguro  
 Que el lazo inabarcable  
 Que la fama aguijando y el arte atañido  
 Buscas de la Envidia el veneno aguijido...  
 Y yo entusiasmado cuando tú me  
 En el templo de las Ciencias y Letras;

CHUTE

¡Luz, no seas : exultas ya tu vello  
 Sobre el mar salado y cociente;  
 Quisieras de el consuelo  
 De estar con la idea romancible  
 De un día seguro  
 Que el lazo inabarcable  
 Que la fama aguijando y el arte atañido  
 Buscas de la Envidia el veneno aguijido...  
 Y yo entusiasmado cuando tú me  
 En el templo de las Ciencias y Letras;

NOTAS.

<sup>1</sup>He escogido este título, porque el objeto de esta oda es el de poner á la vista de la sociedad Económica de Granada lo ocurrido durante la época en que sus útiles tareas estuvieron interrumpidas por la invasión francesa; y no puedo ménos de insinuar aquí, que solo el cargo de censor de la misma, y la especial comisión con que me ha honrado para presentar algun trabajo en este solemne día, pudieran haberme hecho arrostrar el temor prudente que me ocupó al tratar de ensayar mi pluma en asunto tan superior á mis fuerzas.

<sup>2</sup>Ciudad de Alcides, CADIZ. La Mitología coloca en su recinto una de las dos columnas de Hércules, á quien llamaron también Alcides por su abuelo Alcéo. Chompré, diccionario abreviado de la Fábula.

<sup>3</sup>Salió de Madrid para Francia, pérfidamente engañado, el señor don FERNANDO VII DE BORBON, rey de España y de las Indias, el día 10 de Abril de 1808.

<sup>4</sup>Madrid.

<sup>5</sup>El memorable día 2 de Mayo en Madrid: harto sabidos son los horrores que en aquel infausto día cometieron allí las tropas francesas, contra ciudadanos indefensos, aunque llenos de ardor y patriotismo.

<sup>6</sup>Los Barceloneses.

<sup>7</sup>Accion ganada por los catalanes contra las tropas francesas, en la montaña llamada el Bruc, en Junio de 1808.

<sup>8</sup>Las bizarras reuniones de españoles armados, llamadas Cuerpos de guerrilla.

<sup>9</sup>El rio Guadalquivir.

<sup>10</sup>TETHYS, hija del Cielo y de la Tierra, casada con el mar Occéano. Chompré, diccionario abreviado de la Fábula.

<sup>11</sup>Riachuelo, que corre entre el pueblo de Linares y Baylen.

<sup>12</sup>Batalla de Baylen, ganada por las tropas españolas el día 19 de Julio del año 1808, en la que me hallé como intendente del ejército de Granada.

<sup>13</sup>Josef Napoleon Bonaparte: salió huyendo de Madrid el día 30 de Julio 1808.

<sup>14</sup>ZARAGOZA, llamada por los romanos CESAR-AUGUSTA: duró su primer sitio desde el 15 de Junio 1808 hasta el 14 de Agosto, y el segundo desde el 21 de Diciembre del mismo año, hasta el 19 de Fe-

brero del siguiente 1809. En el poema intitulado Zaragoza, escrito por don Francisco Martinez de la Rosa, impreso en Lóndres el año 1809, constan dignamente los principales heroicos hechos de sus habitantes, y la inmortal gloria que adquirieron.

<sup>15</sup>

Cum répeto noctem qua tot mihi cara rellqui,  
Labitur ex óculis, nunc quoque gutta meis.

Ovid. trist. lib. 1. eleg. 3.<sup>a</sup>

<sup>16</sup> La ciudad de Gerona ha sufrido en esta última guerra con Francia tres ataques vigorosos: el primero en 19 de Junio de 1808, en que por espacio de dos dias fue acometida fieramente con fuerzas muy superiores, que rechazó con gloria; el segundo fue ya un sitio mas formal, que duró desde el dia 21 de Julio del mismo año hasta el 16 del siguiente mes de Agosto, en el que su castillo de Monjuich tuvo brecha abierta, y el tercero, que es el mas señalado de todos, duró siete meses desde el 6 de Mayo de 1809 hasta el 10 de Diciembre del mismo año; y esta plaza, murada á la antigua con torreones, resistió seis paralelas y sus aproches hasta dentro de la ciudad; veinte y tres baterías, que arrojaron ciento veinte mil tiros, y entre ellos quarenta y nueve mil

bombas, que reduxeron á escombros la mayor parte de sus casas; sus fuertes exteriores fueron todos batidos en brecha, y la ciudad tuvo siete practicables: falta de víveres, recurrió á consumir los caballos, mulos, y toda suerte de animales inmundos, y sin embargo el hambre exterminó la tercera parte de sus heroicos habitantes y defensores. El pormenor de estos hechos, de que la historia militar antigua y moderna conserva pocos exemplares en sus anales, puede verse en el memorial literario de los sucesos mas notables de armas de la plaza de Gerona durante su último sitio, escrito por el doctor en Medicina y Cirujía don Juan Andres Nieto Samaniego, gefe que fue de esta última facultad en aquella plaza en dicha época, impreso en Tarragona el año 1810; en el diario del mismo sitio publicado en alemán en 1812 en Leypzich, traducido al español por el brigadier de los reales exércitos don Pablo Miranda, que igualmente lo presencié, y en el parte que yo di al gobierno á mi salida de la plaza de Gerona, donde residí todo el tiempo de este memorable sitio, exerciendo el cargo de ministro de Hacienda y Guerra de ella, publicado en la gazeta del Gobierno del Jueves 18 de Enero de 1810.

El general DUQUE DE WELLINGTON Y

DE CIUDAD-RODRIGO, que vino de Inglaterra á mandar las tropas británicas y portuguesas.

<sup>18</sup> Mariscal frances, que tuvo que abandonar á Portugal en principios de Abril de 1811.

<sup>19</sup> Batalla de la Albuera, en la que me hallé como intendente del ejército español, gloriosamente ganada en 16 de Mayo de 1811, por las tropas españolas del quinto ejército, cuerpo expedicionario y las anglo-portuguesas.

<sup>20</sup> Batalla de los Arapiles ganada en 22 de Julio 1812.

<sup>21</sup> Sitiaron el castillo de Búrgos las tropas anglo-portuguesas, mandadas por el DUQUE DE WELLINGTON, y las españolas á las órdenes del capitan general don FRANCISCO XAVIER CASTAÑOS, duró este sitio desde el dia 18 de Septiembre de 1812 hasta el 19 de Octubre próximo, en que se retiró el ejército, y me hallé dentro de Búrgos todo el tiempo de su duracion, de intendente general del sexto ejército español de operaciones.

<sup>22</sup> Batalla de Vitoria, ganada por el ejército combinado anglo-hispano-portugues, en 22 de Julio del año 1812.

<sup>23</sup> El dia 24 de Marzo de 1814 se presentó al lado opuesto del rio Fluvia, á

*la vista del primer ejército español, el señor don FERNANDO VII, rey de España y de las Indias.*

<sup>24</sup>No solamente ha visitado S. M. todos los establecimientos piadosos de la corte, sino tambien los de instruccion pública y los talleres de los artesanos de mas conocido mérito.

<sup>25</sup>JANO, rey de Italia, hijo de Apolo y de la ninfa Creusa. Los romanos le edificaron un templo, cuyas puertas permanecian abiertas en tiempo de guerra y cerradas durante la paz: lo representaban con dos ó quatro caras. Chompré, diccionario de la Fábula.

<sup>26</sup>La academia de nobles Artes de Granada está baxo la direccion y cuydado de la real sociedad Económica.

<sup>27</sup>En lo antiguo se adjudicaban varias clases de coronas á los que se distinguian en el servicio de la patria; entre estas se daba una de hojas de encina llamada Mural á los defensores de plazas, con el lema: ob cives servatos.

<sup>28</sup>El teniente general don MARIANO ALVAREZ.

<sup>29</sup>El teniente general don ANDRES PEREZ HERRASTI, individuo de número de la sociedad de Granada.

<sup>30</sup>„Manifiesto de la justicia, impor-

*tancia y necesidad que halla el rey nuestro señor para oponerse á la agresion de Bonaparte, &c."* Suplemento á la gazeta de Madrid del 20 de Mayo de 1815.

<sup>31</sup>DAÓIZ, VELARDE, *capitanes del real cuerpo de Artillería, que prefirieron la muerte á la esclavitud: perecieron combatiendo con el heroyco pueblo de Madrid contra las tropas francesas, el memorable dia 2 de Mayo del año 1808.*

<sup>32</sup>HARPOGRATES, *dios del Silencio: se le representaba en figura de un jóven medio desnudo, con un cuerno en una mano, y el dedo indice de la otra sobre la boca cerrada.* Chompré, diccionario de la Fábula.



ASI CONCLUYÓ ESTE SOLEMNE ACTO , QUE todos los concurrentes aplaudieron con eficacia , y la Sociedad se llenó de la mayor complacencia al ver realizados en parte sus benéficos deseos , que no son , ni serán jamas otros , que los de fomentar la buena educacion , y promover la agricultura , industria y comercio en éste pais , tan propio por su clima y demas proporciones naturales , para ser uno de los mas florecientes de España.

---



